

## Celebración de la Disciplina

### **Lección 4.6. Las Disciplinas Internas (Meditación, Oración, Ayuno, Estudio)**

Basado en Calvin Miller, The Table of Inwardness (Cap.1, pp. 18-22).

#### **A. Interior – Un hambre de Dios. Sal. 42:1, 2**

#### **B. Tres paradojas**

1. La paradoja de la soledad-es-presencia
  - a. El cristiano que se encuentra regularmente a solas con Dios pronto nunca está solo. ¿Es la soledad un problema en nuestro mundo? ¿La has experimentado? Es una enfermedad paralizante del espíritu. Está creciendo en América. ¿Por qué? Sin embargo, el cristiano nunca jamás está solo. Mt. 28:20; Mt. 10:26-31. El cristiano nunca necesita sentirse solo. Nuestra soledad se convierte en Soledad santa – estamos con Dios.
    - i. En el silencio nos encontramos con Dios. En el silencio escuchamos a Dios. Sal. 46:10. Miller escribe: “El silencio interior es más fácil de lograr en un lugar de silencio exterior – el aposento” (Mt. 6:6).
    - ii. En el silencio estamos unidos con – ¡Dios! Con nuestro Amado Señor Jesús. Ap. 3:20. ¿Has abierto la puerta e invitado a que Él coma en la mesa contigo? ¿Cuándo? ¡Constantemente!
  - b. La pureza es esencial – Mt. 5:8.
2. El retiro es avance
  - a. Luchamos contra la sensación de no estar ocupados ni productivos. Pero allí nos encontramos con Dios. Isa. 50:4.
  - b. Una vez que nos encontramos con Dios, Él nos envía con poder y amor con buenas nuevas para compartir con todos los que encontremos. Isa. 6:1-8.
  - c. Permanecer en Cristo permite que el Espíritu Santo produzca verdaderamente Su fruto en nosotros y a través de nosotros. Jn. 15:1-8; Gál. 5:22-23.
3. Lo de más allá está dentro
  - a. El Dios-Creador del universo elige vivir dentro de nosotros. Al tomar el control, Su trascendencia llena nuestras vidas. Pronto quedamos libres de las preocupaciones de la vida. Mt. 6:25-34.
  - b. Lo Eterno llena nuestras vidas – Ecl. 3:11.
  - c. De repente, Dios puede comenzar a ser visto tan Grande como Él es. YHWH, el YO SOY. El Shaddai. Dios Todopoderoso. Gn. 17:1-2. ¿Qué tan grande es tu Dios? ¿Está en una caja? ¿Qué caja?

#### **C. Tres peligros**

1. Ir hacia adentro tiene una adicción – podría impedirnos ver las necesidades del mundo que nos rodea. Mt. 25:31-46. Equilibrio... Amamos a Dios amando a nuestro prójimo.
2. Muchos verán esta búsqueda interior como algo de otro mundo – sin utilidad terrenal. Pero nuevamente, cuando realmente nos encontramos con Dios, Él nos envía al mundo para ser instrumentos de amor y de buenas nuevas. Mt. 28:18-20; 1 Jn. 3:16-20.
3. El síndrome de “Jesús dulzón.” Jesús no es un buen sentimiento. No es un sentimiento en absoluto. Es un ser personal que nos llama a Él porque Él es Señor. Lc. 6:46. Él no se dejará usar por nosotros. No jugará juegos con nosotros. No tolerará que juguemos con Él. Cuando venimos a las cosas en Sus términos tenemos una gloriosa comunión en Su luz, en Su verdad. 1 Jn. 1:5-10.

Poema final: Dietrich Bonhoeffer.

## ¿Quién soy yo?

**¿Quién soy yo?** Dicen a menudo  
que salí del encierro de mi celda  
tranquilo, alegre, firme,  
como un caballero de su casa solariega.

**¿Quién soy yo?** Dicen a menudo  
que hablé con mis guardianes  
libre, cordial y claro,  
como si me correspondiera mandar.

**¿Quién soy yo?** También dicen  
que soporté los días de infortunio  
sereno, sonriente, orgulloso,  
como quien está acostumbrado a vencer.

¿Soy realmente aquello que otros dicen de mí?  
¿O soy solo lo que yo mismo sé de mí?  
Inquieto y anhelante y enfermo,  
como un pájaro en una jaula,  
luchando por respirar,  
como si unas manos me comprimieran la garganta,  
hambriento de colores, de flores, de las voces de los pájaros,  
sediento de palabras de bondad, de vecindad,  
temblando de ira ante despotismos y pequeñas humillaciones,  
agitándome en expectativa de grandes acontecimientos,  
temblando impotente por amigos a distancia infinita,  
cansado y vacío al orar, al pensar, al crear,  
débil y dispuesto a despedirme de todo.

¿Quién soy yo? ¿Esto o aquello?  
¿Soy una persona hoy y mañana otra?  
¿Soy ambas a la vez? ¿Un hipócrita ante los demás  
y ante mí mismo un débil y quejumbroso cobarde?  
¿O queda dentro de mí algo como un ejército vencido,  
huyendo en desorden de una victoria ya lograda?

¿Quién soy yo? Se burlan de mí, estas solitarias preguntas mías.  
Quienquiera que yo sea, Tú lo sabes, oh Dios, yo soy Tuyo.

—Dietrich Bonhoeffer